

Este año, Adriana, organizadora del paseo, eligió la subida al monte Gibralfaro como escenario de la caminata. Se trata de ascender, de manera tranquila y relajada al mirador para ver Málaga ya que “los árboles no impiden ver la ciudad”.

La fortaleza de Gibralfaro era inexpugnable en la época Nazarí. Dominaba toda la Madina y el mar.

Sobre la formación del topónimo se han escrito mucho y existen diversas hipótesis. Quizás la más aceptada es la que viene de castellanizar Yabel Faruk (monte del faro). Con los orígenes ocurre lo mismo a la hora de ponerse de acuerdo que si fenicio, que si romano que si musulmán...

Si es seguro que la consolidación de Gibralfaro como gran zona defensiva se realiza en el reinado de Yusuf I en 1340.

Fernando el Católico, después de la rendición de Málaga en 1487, fijó su residencia en el castillo. En 1494 los Reyes Católicos incluyeron Gibralfaro en el escudo que concedieron la ciudad.

Nuestra ciudad mira al futuro y tiene ante sí grandes retos y proyectos, pero su pasado es también importante.

Podéis encontrar información de la Alcazaba y del Castillo de Gibralfaro en el portal web oficial del Ayuntamiento (malaga.eu). Os animo a conocer, patear y disfrutar nuestro patrimonio y calles.

Victoria Mañas.